

Esta es una pequeña muestra
del libro *Nació ya nuestro Rey*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2025 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!



NACIÓ YA
NUESTRO
REY



Mientras lees, comparte con otros en redes usando:

#NacióYaNuestroRey

Nació ya nuestro Rey

Alistair Begg

© 2025 por Poiema Publicaciones

Primera edición en inglés como *Let Earth Receive Her King* © Alistair Begg, 2024. Producido por The Good Book Company, publicado con permiso.
www.thegoodbook.com



Esta traducción al español *Nació ya nuestro Rey* © Truth For Life, 2025, en colaboración con Poiema Publicaciones. Truth For Life es el ministerio de enseñanza bíblica de Alistair Begg.

www.truthforlife.org

TRUTHFORLIFE

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* © 1999 por Bíblica, Inc. Las citas marcadas con la sigla NBLA han sido tomadas de *La Nueva Biblia de las Américas* © 2005 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso.

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, fotocopia, grabación, u otros, sin el previo permiso por escrito de la casa editorial.

Poiema Publicaciones

info@poiema.co

www.poiema.co

Impreso en Colombia

ISBN: 978-1-965296-25-7

SDG

251

CONTENIDO

Introducción	9
PARTE 1: LA NAVIDAD EN EL PRINCIPIO	
1. El Verbo en el principio GÉNESIS 1:1	15
2. La primera promesa GÉNESIS 3:15	21
3. A la espera de Jesús GÉNESIS 6:8-9	27
4. Del cordero se encargará Dios GÉNESIS 12:2-3	33
PARTE 2: LA NAVIDAD EN LA TIERRA PROMETIDA	
5. El Señor se acuerda 1 SAMUEL 1:19-20	41
6. ¿Habitará Dios en la tierra? 2 CRÓNICAS 6:18	49
7. Una luz resplandeció ISAÍAS 9:2	55
8. Nos ha nacido un niño ISAÍAS 9:6	61
9. Noticias de gozo y paz ISAÍAS 40:1, 3-5	67
10. Oh, pueblecito de Belén MIQUEAS 5:2, 4-5	73
PARTE 3: LA NAVIDAD EN LOS EVANGELIOS	
11. El cumplimiento de todas las promesas MATEO 1:1	83
12. Asombro y misterio LUCAS 1:31, 34-35	89
13. Cuán dulce el nombre MATEO 1:20-21	95
14. Una historia sobrenatural LUCAS 2:1-6	101
15. Ve y dilo LUCAS 2:15-17	107

16. Los sabios adoran	MATEO 2:1-2, 9-11	113
17. Una luz en la oscuridad	JUAN 1:5	119
PARTE 4: LA NAVIDAD EN LAS EPÍSTOLAS		
18. Yo iré	HEBREOS 1:2-3	127
19. El regalo de la adopción	GÁLATAS 4:4-7	133
20. Se despojó a Sí mismo	FILIPENSES 2:5-8	141
21. La Navidad en trece palabras	TITO 2:11	147
22. La cuna y la cruz	1 JUAN 4:10	155
PARTE 5: A LA ESPERA DE UN NUEVO ADVIENTO		
23. Venga Tu reino	APOCALIPSIS 11:15	163
24. Con la mirada hacia adelante	APOCALIPSIS 21:1-4	169
Después de la Navidad (una cura para la tristeza después de la celebración)	LUCAS 1:46-47, 53	175

NOVENA NAVIDEÑA

En varios países se celebran novenas o posadas, donde durante nueve días antes de la Navidad las familias y amigos se reúnen para recordar juntos el nacimiento de Jesús. Aunque este libro ofrece 25 lecturas para todo diciembre, aquí encontrarás nueve selecciones especialmente pensadas para los que quieren aprovechar estas reuniones para compartir el evangelio de manera clara y sencilla.

Día 1: El Verbo en el principio	
GÉNESIS 1:1.....	15 (Capítulo 1)
Día 2: La primera promesa	
GÉNESIS 3:15	21 (Capítulo 2)
Día 3: Del cordero se encargará Dios	
GÉNESIS 12:2-3.....	33 (Capítulo 4)
Día 4: Nos ha nacido un niño	
ISAÍAS 9:6	61 (Capítulo 8)
Día 5: Asombro y misterio	
LUCAS 1:31-35	89 (Capítulo 12)
Día 6: Ve y dilo	
LUCAS 2:15-17	107 (Capítulo 15)
Día 7: Los sabios adoran	
MATEO 2:1-2, 9-11.....	113 (Capítulo 16)
Día 8: La Navidad en trece palabras	
TITO 2:11.....	147 (Capítulo 21)
Día 9: Con la mirada hacia adelante	
APOCALIPSIS 21:1-4.....	169 (Capítulo 24)

GUÍA DE PREDICACIÓN DE ADVIENTO PARA PASTORES

Descarga la guía de estudio escaneando el QR o copiando
este link: www.poiema.co/estudioNyNR



*¡Al mundo paz, nació Jesús!
Nació ya nuestro Rey;
El corazón ya tiene luz,
Y paz Su santa grey,
Y paz Su santa grey,
Y paz, y paz Su santa grey.*

*¡Al mundo paz, el Salvador
En tierra reinará!
Ya es feliz el pecador,
Jesús perdón le da,
Jesús perdón le da,
Jesús, Jesús perdón le da.*

(Isaac Watts, 1719)

INTRODUCCIÓN



Me encanta la temporada de Adviento. Me encanta su sentido de anticipación y la manera en la que me recuerda a las Navidades como niño: los cantos, la iglesia, los regalos.

También me fascinan los preparativos. Algunas personas comienzan a prepararse para la Navidad desde septiembre. Yo no soy una de ellas. Yo soy más bien de los que se preparan ese mismo diciembre. Como pastor, cada diciembre me encuentro aún escribiendo mis sermones de Adviento y envidiando a los que los planearon con meses de anticipación. Mi manera de comprar regalos es similar. Afortunadamente, mi esposa es una persona mucho más organizada; de otra manera, todo sería un caos.

Es fácil ver la primera Navidad como si Dios fuera de esos que planean empezando en diciembre; como si la historia comenzara en la primera página del Nuevo Testamento cuando un ángel repentinamente se le apareció a una jovencita en Galilea. Pero la Biblia es una obra de dos actos y empezar con los Evangelios es como entrar en medio de la obra. No, los preparativos de Dios

para el momento en el que esta tierra recibiría a su Rey empezaron como el Evangelio de Juan: no con ángeles, ni pastores, ni hombres sabios, sino “En el principio”. De hecho, desde antes del principio. Desde la eternidad pasada, Dios planeó enviar a Su Hijo para que podamos tener vida con Él en la eternidad futura.

Así pues, comenzaremos en el principio y recorreremos los preparativos de Dios para los impresionantes eventos de esa primera noche de Navidad. Rastreadremos Sus planes y propósitos a lo largo del Antiguo Testamento, antes de disfrutar una vez más al reflexionar en los eventos que rodearon la venida del Verbo hecho carne.

Sin embargo, no nos detendremos ahí. La palabra “adviento” viene del latín *adventus*, que significa “venida”. Además, debemos tener en mente dos “venidas”: la llegada de Cristo en el pasado y Su regreso en el futuro. El Rey de la creación ha caminado sobre esta tierra; ha formado parte de su historia. Y esta tierra recibirá a su Rey una vez más, no como un bebé nacido de manera discreta, sino gloriosa y claramente en las nubes del cielo. Los niños, naturalmente, pasan el Adviento ansiosamente esperando el día de Navidad, pero la Palabra nos invita a ver más allá... a un día aún más importante: el día en que Jesús vuelva. Por eso, en nuestro tiempo juntos, comenzaremos con Génesis 1 y, para la víspera de Navidad, habremos llegado al otro lado de la Escritura: al último capítulo del Apocalipsis.

Te invito a que me acompañes en este Adviento a mirar hacia atrás a la primera venida del Señor; a ese regalo tan maravilloso que nos fue dado y a cómo ese regalo es gozo al mundo y a nuestro

corazón el día de hoy. También te invito a que me acompañes a mirar hacia adelante a Su segunda venida: a aquello que Dios sigue preparando para darnos en el futuro y a lo que significa para nosotros hoy.

Mi oración es que estos devocionales de Adviento te lleven a admirar todo lo que Dios ha hecho y a adorar a Aquel que estuvo acostado en el pesebre esa primera noche de Navidad. Mi deseo es que estas reflexiones fomenten en ti un gran sentido de anticipación ante la venida de Cristo y te motiven a esperar con gozo el día en el que la tierra reciba una vez más a su Rey. Mi oración es que, esta temporada de Adviento, tú y yo crezcamos en nuestro amor por Él.



PARTE I

LA NAVIDAD
EN EL PRINCIPIO



I. EL VERBO EN EL PRINCIPIO

En el principio Dios creó los cielos y la tierra.

GÉNESIS 1:1

Cuando pensamos en Jesús, es inevitable que ciertas imágenes lleguen a nuestra mente, en especial durante la Navidad. Pareciera que hemos superado, en gran parte, la época en la que las representaciones de Él eran de un Jesús rubio con ojos azul celeste, cargando un corderito en Sus brazos mientras camina por una tierra con ríos apacibles que fluyen a través de ella. Sin embargo, a pesar de haber dejado atrás esa imagen del Jesús rubio con ojos azules, es posible que la mayoría de nuestras imágenes mentales de Él sigan más fundamentadas en nuestra imaginación que en la teología bíblica.

Es impactante que ninguno de los escritores del Nuevo Testamento, ni tampoco Dios mismo al inspirar la Palabra, considerara relevante describir físicamente a Jesús. Todo lo que sabemos es que “no había en Él belleza ni majestad alguna; Su aspecto no era atractivo y nada en Su apariencia lo hacía deseable”.¹ ¿Por qué

1 Isaías 53:2.

esta omisión tan extraña? Bueno, tal vez la razón principal es que cualquier descripción humana fallaría en representar lo que el Padre desea que sepamos del Hijo. Ni siquiera las mejores pinturas ni producciones de video nos permitirían imaginar a Jesús de la manera tan asombrosa en la que lo presenta el Evangelio de Juan, donde no se nos invita a preguntarnos cómo habrá sido Su apariencia, sino más bien a asombrarnos de Su eternidad, personalidad y divinidad:

En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba con Dios en el principio. Por medio de Él todas las cosas fueron creadas; sin Él, nada de lo creado llegó a existir (Juan 1:1-3).

No importa qué tan lejano consideremos el comienzo del tiempo ni tampoco qué idea tengamos de cómo empezó, siempre encontraremos ya en existencia al Hijo de Dios preencarnado. “En el principio” ya existía Dios y también estaba ya el Hijo de Dios: el “Verbo”. Juan nos ayuda a conectar los puntos con Génesis 1. Este Jesús no fue creado, sino que Él mismo es el Creador del universo. El niño en el pesebre fue la misma persona que puso las estrellas en el cielo, incluyendo la estrella misma que guio a los sabios de Oriente para ir a adorarle.

En Su eternidad, este Verbo, Jesús, es distinto al Padre y al Espíritu: no en esencia, pero sí en Su persona. Él “estaba con Dios”, pero también “era Dios”. Ambas declaraciones son correctas. Aunque esto pueda sonar desconcertante, Juan no estaba escribiendo

cosas abstractas. En cambio, estaba presentando a una persona con la que se rio, lloró, celebró, oró, sirvió, viajó y mucho más, y que, sin embargo, estuvo también presente en el momento de la creación del mundo como el mismísimo Creador.



Nuestras traducciones lo ocultan un poco, pero la forma en la que Juan usa los tiempos verbales es magistral. Él utiliza el tiempo imperfecto (que indica una acción continua) cuando describe la ubicación preexistente del Hijo: Él “estaba con Dios” y “era Dios”. Después, cambia al tiempo aoristo (que indica un momento decisivo en el tiempo) cuando dice: “Y el Verbo se hizo hombre”.²

En algún punto en el tiempo, hace más de dos mil años, la segunda persona de la Trinidad, Jesús, quien también existió antes del tiempo, llegó a este mundo de la misma manera que millones de otros bebés. Esto es lo que llamamos el primer advenimiento de Cristo y lo que millones de personas celebran cada Navidad. En cierto momento de la historia, Él dio Su vida obedientemente para pagar el precio por nuestros pecados. En otro momento, Su cuerpo muerto recobró la vida y, luego, Su cuerpo resucitado ascendió al cielo. Finalmente, habrá otro momento en el que este mismo Jesús vuelva a hacer nuevas todas las cosas.

2 Juan 1:14.



Así pues, la divinidad de Cristo no tiene un punto de partida en el tiempo. Él siempre fue. Él era Dios cuando el tiempo comenzaba y es Dios en este preciso momento. De igual forma, seguirá siendo Dios por la eternidad.

Si soy muy honesto, se me hace fácil caer en la trampa de pasar cada Adviento tan ocupado con preparativos que no medito lo suficiente en la verdad de que el Creador se hizo carne y vivió en esta tierra. Probablemente, tú también batalles con esto. Hay una mejor manera de hacer las cosas; no solamente en diciembre, sino también a diario: “Somos llamados a adorarlo sin cesar, a obedecerlo sin dudar, a amarlo sin reservas y a servirlo sin interrupciones”.³ Si realmente nos detenemos para admirar al Verbo hecho carne a través de los ojos de la fe, seremos más fácilmente motivados a adorar, obedecer, amar y servir al Señor.

La Navidad cobra verdadera vida cuando nos tomamos el tiempo de pensar en el Señor Jesús. Recuerda que Su apariencia física no importó nada, pero, al mismo tiempo, disfruta del hecho de que haya venido hecho carne en esa primera Navidad para ser nuestra gran esperanza en la vida y en la muerte.

Para reflexionar:

¿De qué forma te mueven la verdad sobre la divinidad y humanidad de Jesús a adorarlo hoy?

3 Bruce Milne, *The Message of John: Here Is Your King!*, *The Bible Speaks Today* [*El mensaje de Juan: ¡He aquí tu Rey!*, *La Biblia habla hoy*] (InterVarsity Press Academic, 1993), 36.

*Antes que los cielos se extendieran,
Desde la eternidad, era el Verbo;
Con Dios estaba y era Dios,
Por Su divinidad, merece adoración.*

*Por Su poder, todas las cosas fueron hechas;
En Él, todas las cosas permanecen;
Él es cabeza de toda la creación,
A Su voluntad, los ángeles levantan el vuelo.*

*No obstante, he aquí, ha dejado el hogar celestial;
El Verbo descendió y habitó con el barro,
Para poder conversar con el gusano;
Vestido, como este, de debilidad.*

*El mortal admira con gozo el rostro
Del Hijo unigénito del Padre celestial:
Cuán lleno de verdad, cuán lleno de gracia;
En Él brilla el resplandor de la Trinidad.*

*Los ángeles dejan su morada celeste,
Y descubren aquí un nuevo misterio y cuentan
Del amor de nuestro Dios inmanente,
Y de las glorias de Emmanuel.*

*"The Deity and Humanity of Christ"
["La deidad y la humanidad de Cristo"]
Isaac Watts*

Esperamos que hayas disfrutado de
esta pequeña muestra del libro *Nació ya nuestro Rey*.

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2025 Poiema Publicaciones

¡El evangelio para cada rincón de la vida!